

Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

Mauricio de Jesús Botero Bustamante¹

Juan Carlos Padierna Cardona²

Resumen

El presente artículo centra su objeto de conocimiento en analizar y diseñar los posibles alcances de un plan de acción en la gestión de conflictos y la convivencia escolar en y desde la clase de Educación Física con estudiantes escolares en una reconocida institución educativa de la ciudad de Medellín. Metodológicamente se orientó desde la investigación acción educativa en sus fases de deconstrucción, reconstrucción y evaluación de la práctica, a través de momentos como formulación, diseño, gestión y cierre de la investigación. Empleó como técnicas e instrumentos, la observación participante a través de un diario de campo, la entrevista semi estructurada a través de una guía de preguntas sobre convivencia y conflicto escolar y la aplicación de talleres a través de una guía de protocolo. Los principales aportes ante la convivencia son orientaciones para la mejora de las relaciones sociales y las prácticas, mientras que, para la gestión del conflicto, son orientaciones para comprender las manifestaciones, las respuestas y las causas que lo generan. Como líneas futuras, se propone realizar el mismo proceso investigativo con otros grupos de estudiantes, profesores y directivos en la institución educativa.

Palabras clave: Convivencia escolar, conflicto escolar, Educación Física, investigación acción educativa.

¹ Licenciado en Educación Básica con énfasis en educación física, recreación y deporte (2013) por el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid y magister en formación (Motricidad-Desarrollo Humano) Universidad de Antioquia (2019). Docente en propiedad del municipio de Medellín. boterobustamante2015@gmail.com

² Doctor en Educación por la Universidad de Antioquia (2017); Doctor en Innovación Didáctica y Formación del Profesorado por la Universidad de Jaén (2018). Docente ocasional del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Investigador del grupo COMAEFI.



CONFLICTS IN PHYSICAL EDUCATION CLASS: A space for school coexistence

Abstrac

This article focuses its knowledge object on analyzing and designing the possible scope of an action plan in conflict management and school coexistence in and from the Physical Education class with school students in a recognized educational institution in Medellín city. Methodologically it was oriented from the investigation of educational action in its phases of deconstruction, reconstruction, and evaluation of the practice, through moments such as formulation, design, management and closing the research. It's used as techniques and instruments, the participant observation through a field diary, the semi-structured interview through a guide of questions about coexistence and school conflict and the application of workshops through a protocol guide. The main contributions to coexistence are guidelines for the improvement of social relations and practices, while, for conflict management, they are guidelines for understanding the manifestations, responses and the causes that generate it. As future lines, it is proposed to carry out the same research process with other groups of students, teachers, and managers in the educational institution.

Key words: School coexistence, school conflict, Physical Education, educational action research.



Introducción

En el contexto educativo la convivencia se convierte en algo inherente al proceso que allí se realiza. El solo hecho de convivir, compartir y estar en oposición con el otro, hace que se desarrollen relaciones sociales y aparezcan a su vez conflictos. Éstos vistos de una manera positiva, más que un problema, se convierten en oportunidad para aprender a trabajar en el marco del respeto y reconocimiento por la diferencia del otro.

En este sentido, Fraile, López, Ruiz y Velázquez (2007, p. 8) consideran que “la acción de convivir en la escuela representa vivir juntos unos con otros a partir de unas relaciones sociales y desde unos códigos valorativos, permitiendo con ello superar los conflictos ordinarios del aula” y según Buscà, Ruiz y Rekalde (2014, p. 156) estos conflictos “representan en la actualidad una de las grandes preocupaciones de la comunidad educativa. Su origen puede ser tan diverso como diversas pueden ser las situaciones de desigualdad, insolidaridad, precariedad, inseguridad, ya sea en el ámbito sociocultural, político o económico”.

Por lo tanto, durante la convivencia es normal que las dificultades y los conflictos aparezcan, pero esto no es obstáculo para que el convivir con el otro sea una oportunidad de resolver estas situaciones de manera positiva hacia el fortalecimiento de las relaciones sociales y la resolución de los conflictos de una manera pacífica, pudiendo utilizar la clase de Educación Física como facilitadora en este proceso de transformación escolar. Como lo afirma Tuvilla (2004) el conflicto, “desde un punto de vista positivo, es el motor de cambio social y sus efectos siempre que sepamos gestionarlo bien permiten establecer relaciones cada vez más cooperativas” (p. 24). Las situaciones de conflicto que hoy vive la sociedad colombiana tocan cada día más las instituciones educativas.

Éste fenómeno en la I.E. San José Obrero del municipio de Medellín, ha llevado a que se presenten conductas agresivas. Entre ellas, el maltrato físico y verbal, lo que define comportamientos generadores de diferencias entre los estudiantes e interfieren en diferentes momentos de la vida institucional de una manera negativa. En consecuencia, hace que la convivencia escolar se torne



cada vez más difícil en las clases de Educación Física.

Por lo tanto, desde la observación natural en la citada Institución Educativa, se corroboraron altos niveles de conflictividad que, al no ser tratados de la manera adecuada, dan paso a que las conductas de los estudiantes manifiesten agresividad, definida como “conducta que pretende causar daño físico y/o psicológico y en situaciones extremas, puede llegar a ser destructiva para la persona objeto de la agresión” (Fernández, Sánchez y Beltrán, 2004, citado por Henao, 2011. p.7). y presentando manifestaciones mediante agresiones físicas, verbales y relacionales. Esta situación se presenta con más recurrencia en el nivel de básica secundaria, específicamente, en los estudiantes del grado *décimo c*. Este grado, estuvo conformado por 15 hombres y 14 mujeres, en los cuales las conductas agresivas, definidas por Aivon y Fernández como “trastornos de la conducta con clara repercusión social. Algunos autores se refieren a estas manifestaciones como *conducta antisocial*” (p.117)., fueron asociadas a juegos bruscos que en muchos casos son malintencionados y dan lugar a insultos, apodos, exclusión entre compañeros y generan aislamiento de las actividades institucionales a los estudiantes.

En el afán de buscar la posible solución a la problemática tratada, surgió la siguiente pregunta, que se resolvió en el proceso investigativo: ¿Cuál es la contribución que puede generar el diseño de un plan de acción para la gestión de conflictos y la convivencia escolar desde la clase de Educación Física?

Así las cosas, hablar de convivencia es hacer referencia a vivir con el otro, lo que conlleva a compartir y relacionarse con espacios, objetos, ideas, sentimientos, normas, entre otros factores, de modo que se pueda vivir de manera armónica en comunidad.

Según Ortega (2006) la convivencia es la acción de vivir comúnmente juntos, al cual le añadió matices de corte pro-social, que la han convertido a su vez en un entramado social como expresión, de modo que se pueda lograr una buena práctica. Para el ámbito escolar, los matices a los cuales la autora hizo referencia son: *el contexto popular*, compartiendo escenarios y actividades, en los cuales también se pueden presentar conflictos. *El contexto socio-jurídico*, en el



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

cual se resaltan el respeto de los derechos de cada uno. Y por último *el contexto psicoeducativo*, mencionando los sentimientos y las emociones particulares de los individuos.

Por lo tanto, estos matices llevados a la convivencia en el entorno escolar permean los contextos socio-culturales compuestos por los valores, mitos, ritos y rituales que proyectan las vivencias y experiencias del estudiantado y de la comunidad educativa, incluyendo cierto bien común, porque se proyecta desde el respeto por la participación de todos, donde se reconoce a los estudiantes como sujetos de derecho, dando pautas que pueden favorecer la resolución de los conflictos de una manera no violenta. En este sentido, uno de los grandes desafíos que tiene la escuela hoy, es formar estudiantes competentes para convivir pacífica y de forma constructiva con los otros, esto quiere decir que debe haber inicialmente una formación en las competencias ciudadanas que permitan el adecuado comportamiento en la comunidad educativa.

Por otra parte, el conflicto según Jares (1990, p. 108) es “un tipo de situación en la que las personas o grupos sociales buscan o perciben metas opuestas, afirman valores antagónicos o tienen intereses divergentes”. Por lo tanto, “los conflictos forman parte de la vida de los seres humanos debido principalmente a que somos diferentes, pensamos y tenemos intereses diversos y ~~manera~~ distintas de alcanzar nuestras metas” (Chaux, Lleras y Velásquez, 2012, p. 36). Además, Mejía (2001, p. 32) considera la importancia de entender que el conflicto “es múltiple y no se queda sólo en el campo de lo discursivo, sino que atraviesa procesos de acción y por ello abre la posibilidad mediante la crítica de reconocer diferentes intereses, fruto de necesidades variadas, presentes en su manifestación”.

Con base en lo anterior, los conflictos son todas aquellas situaciones y eventualidades que viven los seres humanos cuando asumen posiciones diversas ante los hechos, los ~~datos~~ los actores y las percepciones de las realidades que la circundan. En este sentido, desde el discurso no se consideran ni positivos, ni negativos, simplemente aparece cuando hay incompatibilidad de intereses entre los sujetos o grupos donde la percepción de sí, Es buena o mala en razón de la



actitud asumida cuando un conflicto aparece y debe ser resuelto

La concepción teórica y práctica donde se gesta este análisis es en la disciplina de la Educación Física, para Camacho (2003) ella es “el conjunto de procesos pedagógicos, que tienen como eje la corporalidad y sus manifestaciones motrices en función de la formación integral” (p. 54). Ella hace parte de un sistema educativo que provee elementos como: los conceptuales, metodológicos y de evaluación entre otros, para llevar a cabo su aplicación, donde los componentes como la recreación, los deportes, los juegos y otros son tomados como los medios para impartir dicha formación.

Además, la Educación Física desde un enfoque biopsicosocial o integral “se preocupa por lograr en el ser humano el mejoramiento de la capacidad comunicativa, la capacidad creadora, las capacidades físicas, el conocimiento científico y tecnológico, la capacidad técnico-deportiva y la capacidad de convivencia” (Camacho, 2003, p. 55). Por lo tanto, la Educación Física desde este enfoque busca desarrollar en los estudiantes habilidades para la vida, de modo que posibiliten en los sujetos la oportunidad de crear, sentir, comunicar, compartir, innovar y expresar en el proceso una posición crítica, estimulando a su vez los valores, la autonomía y la transformación, no sólo de sí mismo, sino también de la realidad a partir de la aplicación de sus diferentes componentes.

En este sentido, uno de los grandes retos que hoy en día se tiene desde la Educación Física, es trabajar en la creación de propuestas que sigan potencializando además del fortalecimiento del repertorio de manifestaciones motrices, la educación en los valores humanos, el respeto, la tolerancia, la cooperación, la posibilidad de expresarse libremente, para que ayude al mejoramiento de la capacidad de convivencia. De esta manera, Padierna (2013) plantea que está en los educadores físicos atreverse a diseñar propuestas más axiológicas y participativas, que den la posibilidad de tener un mayor reconocimiento por los demás, potencializando las competencias en el ser, el hacer, el saber y en el saber convivir, puesto que una de las grandes fisuras que tiene la sociedad colombiana se ve irradiada en una pérdida de valores en los diferentes campos donde se comparte con el otro.



La estrategia de apoyo en la comprensión de la convivencia y el conflicto escolar que habitan la clase de Educación Física se pretende abordar desde los aportes del aprendizaje cooperativo.

De igual manera, Johnson, Johnson y Holubec (1999), Velásquez (2004 y 2015); Velásquez, Fraile y López (2014) entre otros, exponen las ventajas que tiene la implementación del aprendizaje cooperativo como enfoque pedagógico en el contexto escolar, ahondando en sus componentes y sus principales características. De esta manera, se comparten algunos postulados que darán cuenta del concepto y los parámetros de aplicación desde la asignatura de la Educación Física.

Ahora bien, el aprendizaje cooperativo y su aplicación en la Educación Física es relativamente nuevo, puesto que “la mayor parte de las investigaciones referidas a la aplicación de esta metodología en Educación Física y Deporte son del presente siglo” (Velásquez, 2015, p. 234) y se presenta como “un potente recurso metodológico para promover tanto el aprendizaje motor como el desarrollo de conductas prosociales y la inclusión de todo el alumnado” (p. 235).

Así mismo, Johnson, Johnson y Holubec, (1999) citado por Velásquez, Fraile y López (2014) plantean cinco características esenciales para que se pueda generar el aprendizaje cooperativo:

(1) interdependencia positiva de metas, que puede ser complementada con otras, como las de recursos, roles o identidad, (2) interacción promotora cara a cara, (3) responsabilidad individual, lo que implica que nadie pueda adoptar una actitud pasiva, escudándose en el trabajo de otras personas, (4) habilidades interpersonales y de trabajo en pequeños grupos y (5) procesamiento grupal o proceso mediante el cual el grupo identifica las conductas manifestadas durante el desarrollo de la tarea, determinando cuáles contribuyeron al logro de la misma y cuáles resultaron perjudiciales, con el fin de reforzar las primeras y plantear alternativas a las segundas (p.p. 239- 240).

Lo anteriormente expuesto, permite identificar que el aprendizaje cooperativo desde sus rasgos característicos, *motiva* a los grupos participantes a seguir de manera conjunta los objetivos planteados, *responsabiliza* el trabajo en



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

equipo en pro de lograr las metas deseadas, esperadas y trazadas, *fortalece* las relaciones entre todos los integrantes teniendo como base el mejoramiento de los ambientes de aprendizaje, *reconoce* la evaluación como un proceso permanente, flexible, concatenado donde la coevaluación, la autoevaluación y la heteroevaluación permiten reconocer las fortalezas y debilidades en el proceso realizado, y, por último *libera* de tensiones y disputas.

Por estas razones, resultó pertinente aplicar en el contexto de la institución educativa, estrategias que ayudarán a fortalecer la convivencia y la resolución del conflicto en su cotidianidad. Es por esto que, desde el área de educación física, se realizó el proyecto de investigación llamado: *el conflicto escolar en la clase de Educación Física, un aporte para la convivencia escolar*, con el cual se diseñó y analizó la contribución de un plan de acción para la gestión de conflictos y la convivencia escolar en la clase de Educación Física.

Además, la ejecución de esta investigación buscó transformar una realidad, con la generación de otras miradas en el manejo del conflicto y resolución de problemas, siendo un gran aporte a la institución educativa, pudiéndose convertir - ¿por qué no? -, en un plan ciudad como facilitador para la convivencia escolar. Para este fin, el proyecto se apoyó en la línea de investigación contexto escolar del grupo cultura somática de la Universidad de Antioquia, siendo parte de la dimensión de Formación ciudadana y ciudadanías.

En este recorrido, la investigación se planteó como objetivo general: diseñar y analizar los posibles alcances de un plan de acción para la gestión de conflictos y la convivencia escolar en y desde la clase de Educación Física. En los objetivos específicos, pretendió identificar los factores generadores de conflictos entre los estudiantes en la clase de Educación Física; comprender las percepciones de estudiantes sobre el conflicto y la convivencia escolar en la clase de Educación Física; diseñar un plan de acción que posibilite la gestión de los conflictos en la clase de Educación Física y evaluar las implicaciones del plan de acción en el manejo del conflicto y en la convivencia escolar.



Metodología

El enfoque que se asumió fue cualitativo, considerado por Pérez (1998, p. 46) “como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en la que se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudio”. Ahora bien, como la investigación se llevó a cabo en el contexto educativo, se tuvo en cuenta la concepción de Restrepo (2002) cuando se profundiza la mirada y acciones del investigador y los investigados, hacia el método de la investigación acción educativa, en la cual, se resalta como característica sobresaliente, la investigación de la práctica pedagógica individual de cada docente, que se centra en el interior de la escuela y de los procesos educativos llevados a cabo por los practicantes de la educación, que son los maestros.

En este sentido, la investigación acción educativa es una herramienta que es utilizada para describir la serie de actividades que realizan los docentes en las aulas con fines de mejoramiento en aspectos como; el curricular, los metodológicos, didácticos y demás. Las prácticas que salende aquí tienen como propósito, la búsqueda de prácticas alternativas que puedan ser implementadas para buscar transformaciones en la práctica, para finalmente ser evaluadas, esto significa desde la perspectiva de Restrepo (2004) deconstruir y reconstruir la práctica pedagógica, reflexionar de forma crítica, alcanzando un conocimiento profundo de esta, para así encontrar sus fortalezas y debilidades y actuar sobre ellas, mediante una transformación de ésta y llevarla a una más efectiva. Considerada una estrategia que genera cambio a nivel educativo por su acercamiento a la realidad de la escuela produciendo autonomía y poder a quienes la realizan.

De este modo, se tuvo en cuenta las tres fases propuestas por Restrepo (2004, pp. 51-52) en las cuales se detalla de forma sistemática el proceso que se llevó a cabo en la investigación.

Las fases de la investigación fueron apoyadas por técnicas e instrumentos como: la observación participante y el diario de campo, Estas técnicas se consideran apropiadas “para el estudio de fenómenos que exigen que el



investigador se implique y participe para obtener una comprensión del fenómeno en profundidad, como es el caso de los docentes investigadores” (Latorre, 2005, p. 57). Esta técnica se aplicó desde el inicio de la investigación (fase 1- deconstrucción) en el proceso de diagnóstico del estado inicial y se extendió a la aplicación del plan de acción (fase 3- evaluación de la efectividad), en cada sesión de clase de Educación Física, con lo que se pudo identificar comportamientos en los estudiantes que develaron la presencia del conflicto en la clase de Educación Física y que afectaba la convivencia escolar, así como las mejoras con respecto a los resultados iniciales.

El instrumento que se aplicó a la anterior técnica fue el Diario de Campo, el cual es una herramienta que “recoge observaciones, reflexiones, interpretaciones, hipótesis y explicaciones de lo que ha ocurrido. Aporta información de gran utilidad para la investigación” (Latorre, 2005, p. 60). Esta herramienta permitió el registro y sistematización de cada sesión de clase, lo cual sirvió a la proyección y planificación de clases posteriores.

La entrevista y la guía de preguntas. La primera, “posibilita obtener información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas creencias y actitudes, opiniones, valores o conocimiento que de otra manera no estaría al alcance del investigador” (Latorre, 2005, p. 70). Esta se llevó a cabo con los estudiantes del grupo 10 C y los docentes que regularmente dieron clase en el año 2018 y 2019 en el grupo antes mencionado, con lo cual se logró comprender las percepciones que se tenían sobre el conflicto y la convivencia escolar, así mismo, cuáles fueron los factores que más se presentaron y develaron la presencia del conflicto en el aula y cuál es el tratamiento que realizaban al respecto (fase 1- Deconstrucción). Un segundo instrumento utilizado fue la guía de preguntas, en la cual se consignaron datos como: nombre del entrevistador, del entrevistado, temática de la investigación, objetivo, pasos de aplicación, la guía de preguntas y las respuestas durante la entrevista. A este protocolo se le aplicó la prueba piloto. Esta prueba “ha de garantizar las mismas condiciones de realización que el trabajo de campo real” (Corral, 2009, p. 238). Esto permitió medir tiempo de duración de la entrevista, la claridad en el lenguaje



empleado dando de cierto modo conocimiento previo al investigador, para el desarrollo de la técnica en su aplicación real.

Finalmente, se usó el taller y el protocolo de realización. Su fortaleza se basó en la “posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo. Esto significa que el taller no es sólo una estrategia de recolección de información, sino también, de análisis y de planeación” (Sandoval, 2002, p.146). El propósito principal de un taller según (Expósito et al., 2001, p. 15) “es reflexionar sistemáticamente sobre conocimientos, valores, actitudes y prácticas que se tienen sobre determinada problemática en un grupo o una comunidad y que se expresa en la vida diaria de cada persona participante”.

Desde este punto de vista, los talleres se diseñaron con el objetivo de abordar la problemática escolar circundante, ofreciendo otras alternativas en el manejo del conflicto de forma pacífica desde la clase de Educación Física. En este sentido, se llevaron a cabo tres talleres en la fase tres de la investigación: El primer taller, se utilizó para socializar con los estudiantes los resultados obtenidos en las técnicas de la fase 1 Deconstrucción (observaciones - entrevistas) y la propuesta alternativa como plan de acción, que a su vez sirvió de base en la ejecución de los talleres posteriores. En el segundo taller, se aplicaron cuatro sesiones prácticas, en las cuales se implementó el Aprendizaje Cooperativo (AC) como metodología pedagógica, utilizando como estrategia los juegos y retos cooperativos, consideradas pertinentes para modificar los comportamientos de los estudiantes, en relación con la realidad habitada. En el tercero, se llevó a cabo la evaluación del taller, lo que permitió una construcción colectiva de aprendizajes entre los estudiantes del grupo y el docente investigador.

Además, esta investigación siguió los momentos metodológicos propuestos por Sandoval (2002) los cuales fueron: formulación, diseño, gestión y cierre. Según el autor, a través de ellos “es posible trascender la mera descripción, permitiendo el acceso a formulaciones de tipo comprensivo en algunos casos, y explicativas en otros” (Sandoval, 2002, p. 35).

Según Sandoval (2002) la formulación es el inicio formal del proceso



investigativo, es el punto donde se precisa ¿qué es lo que se pretende investigar y cuáles son las razones?, dando lugar a tres sub-momentos denominados por el autor como: el inicio, el intermedio y final. Con base en lo anterior, el proceso investigativo llevado a cabo en esta propuesta da cuenta de lo antes mencionado en el planteamiento del problema, donde se especifica claramente la situación problemática, las preguntas orientadoras, la justificación y los objetivos, pudiendo de esta manera ahondar en un problema real y clarificar lo que se pretendía hacer y el por qué.

En cuanto al diseño, Sandoval (2002) lo describe como el momento en el que se prepara un plan alternativo basado en la realidad circundante al objeto de estudio, con el fin de construir un conocimiento nuevo. En este sentido, el diseño de la presente investigación se centró básicamente en ponderar cómo transformar la situación inicial en cuanto a la aparición y el manejo del conflicto en el grupo ya mencionado. Es así que se pensó en llevar a cabo una investigación acción educativa con el fin de convertir una situación problemática en una posibilidad de cambio social en el contexto escolar, lo que permitió la planificación de una propuesta alternativa a partir de las fases propuestas por Restrepo (2004) las cuales fueron: la deconstrucción, reconstrucción y la evaluación de la efectividad.

Es el trabajo de campo que permite tener contacto con la realidad circundante o las realidades que son objeto de estudio, mediante diferentes técnicas o estrategias desarrolladas, entre las cuales se encuentran: las entrevistas, la observación participante, los talleres, entre otras más. Permite el contacto directo con los sujetos y los espacios donde tienen lugar la transformación de significados sociales, Sandoval (2002).

De esta manera, la aplicación de cada una de las fases da cuenta de la gestión que se desarrolló en el proceso investigativo. La fase de deconstrucción permitió a partir de la observación participante y la entrevista identificar los factores generadores de conflicto en la clase de Educación Física, así mismo, permitió comprender la percepción que tienen los estudiantes acerca de los conflictos y la convivencia del grupo, por lo tanto, la información encontrada sirvió como base en el diseño de un plan de acción o práctica alternativa en la fase de



reconstrucción. En esta fase se optó por implementar el aprendizaje cooperativo como metodología pedagógica y los juegos y retos cooperativos como estrategia de intervención. En la tercera y última fase se llevó a cabo la implementación del plan de acción lo que ayudó a gestionar los conflictos de manera adecuada en la clase de Educación Física y posibilitó el mejoramiento de la convivencia entre los mismos estudiantes del grupo 10 c de la I.E. San José Obrero de la ciudad de Medellín, durante el periodo de tiempo 2018-2019.

El cuarto momento propuesto por Sandoval (2002) es el cierre, que busca dar cuenta de forma sistemática y progresiva el proceso y los resultados obtenidos en trabajo investigativo. Por lo tanto, se hace análisis de la recolección o generación de información para hacer comparaciones con otras fuentes, es así que el investigador busca relacionar la teoría construida en los momentos anteriores con las teorías ya existentes. Según Sandoval, en otros términos, es “el momento de la construcción teórica” (2002, p.37). Teniendo en cuenta lo anterior, se presentan los resultados obtenidos a partir de las técnicas utilizadas en las fases de la investigación, dando lugar a las discusiones donde se pone en conversación los resultados obtenidos con otras investigaciones ya realizadas, dando cuenta de diferencias o similitudes con la presente, para finalmente presentar las conclusiones.

El grupo de participantes en el cual se llevó a cabo el proceso de investigación fue seleccionado por conveniencia, debido al fácil acceso que se tenía al espacio y a los estudiantes participantes. El muestreo por conveniencia se refiere a dos aspectos fundamentalmente: de un lado, a la elección del lugar, la situación o el evento que más faciliten la labor de registro, sin crear interferencias. Por el otro lado, la adopción de una alternativa que le permita al investigador posicionarse socialmente dentro del grupo que busca analizar, mediante una oportuna y bien definida ubicación mental y cultural, a través de la cual obtenga una comprensión clara de la realidad que está estudiando (Sandoval, 2002, p. 124).

En este sentido, los participantes fueron estudiantes pertenecientes al grado décimo C (conformado por 15 hombres - 14 mujeres), de la I.E San José



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

Obrero, ubicada en el corregimiento de San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín, quienes de manera voluntaria participaron de la investigación.

Las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta en la investigación fueron agrupadas desde las orientaciones presentadas por Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo (2012) cuando consideran que los investigadores deben tener presente algunos criterios éticos al momento de diseñar el estudio y de recolectar los datos de la investigación. Entre los criterios considerados más importantes y que fueron tomados en cuenta se encuentran: la aplicación de los consentimientos informados, el manejo de la confidencialidad y los posibles riesgos a los que se enfrentaron a los participantes –en el caso de esta investigación, el riesgo fue mínimo, pues no presenta ningún peligro el ser parte del proceso investigativo.

Resultados

En cuanto a la categoría convivencia escolar, los datos recolectados en las observaciones permitieron identificar *comportamientos o relaciones sociales* entre estudiantes que develaron aspectos positivos y negativos en el convivir con los demás compañeros de clase, así como la presencia del conflicto en la clase de Educación Física. En esta categoría se pudo identificar las manifestaciones, las causas y las respuestas ante la aparición del conflicto, que están afectando de cierta manera la interacción entre los integrantes del grupo; se identificaron también, algunos comportamientos positivos y negativos en los momentos de clase. En los primeros, están las relaciones sociales, las cuales develaron la iniciativa de algunos estudiantes para ayudar a los demás compañeros en las actividades de clase. En los segundos, están las prácticas, éstas develaron lo negativo que al interior del grupo existe como fisuras en la comunicación entre los integrantes, -el hecho de no hablarle al otro- y esto, generó situaciones de tensión (miradas intimidantes, comentarios vulgares y discriminatorios, entre otros).

Luego se abordan clases prácticas, algunas permitieron la integración y participación de todo el grupo, lo que da pie a la planeación de nuevas actividades alternativas, dejando ver aspectos que pueden ser importantes para llevar a cabo en clases futuras. Además, se resalta el interés por parte de algunos estudiantes



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

en la construcción y proposición de acuerdos y estrategias para motivarlos a su cumplimiento. En cuanto a los aspectos negativos que pudieron observar se identificaron los constantes, juegos bruscos y las *trampas realizadas* cuando los estudiantes con tal de obtener el triunfo y/o ganar, acceden a prácticas no deseadas como el fraude o imposición de poder sobre su compañero, en este sentido, es importante resaltar las expresiones y comentarios homofóbicos y discriminatorios hacia algunos compañeros, situaciones que en su momento interfirieron en el desarrollo de la clase, pero que dieron pie para abordar la temática de la inclusión, el respeto y la tolerancia. Para tener en cuenta: DC corresponde a Diario de Campo y L# al número de línea de donde se extrajo la información. A saber:

Relaciones sociales: desde lo positivo (DC1:L11) “se resalta el rol de líder del estudiante Esteban, quien antes de iniciar convoca a sus compañeros de equipo para hacer la estrategia de juego”. Así mismo, (DC3:L3) “se escuchan palabras de ánimo por parte de algunos estudiantes hacia otros, como: “ponga más pilas “hágale que la otra sí”. Desde el aspecto negativo se observa (DC2:L9) “algunos compañeros tratando de hacer trampa”. Además, (DC4:L12) “la estudiante María le dice a Luis no me hables de que me caes mal”, así mismo, (DC5:L46) “en el inicio de la actividad se observa cierta resistencia entre dos compañeras para realizar la actividad juntas, al preguntar ¿por qué no pueden trabajar juntas? la respuesta de una de los estudiantes fue -- yo no la voy con ella, por chismosa, prefiero no trabajar---.

En el aspecto de la convivencia, se encontraron estudiantes que cumplen el papel de líderes positivos, propositivos y solidarios al momento de interactuar con los demás. Éstos se caracterizan porque escuchan, ayudan y respetan la opinión de sus compañeros permitiendo a su vez, mejores resultados en la clase. En cuanto al aspecto negativo y contrario a lo anterior, se identificaron estudiantes que con sus actos causaron algún tipo de indisposición entre sus compañeros, haciendo evidente la fisura que hay en las relaciones interpersonales entre algunos integrantes del grupo y que de cierto modo interfiere en el normal desarrollo de las actividades porque existe alguna resistencia para trabajar juntos.



Prácticas: (DC1: Muy buena participación por parte del grupo”. (DC2:L3) “Algunos estudiantes trataron de integrar en la dinámica del juego, a todos los compañeros”. Al momento de evaluar L14) “, (DC3:L4) los estudiantes reconocen que se tuvo mejor participación en el segundo juego ya que no había contacto físico con su oponente y por qué además se sintieron más respaldados por sus compañeros y no se dio tanto contacto físico. Como aspecto negativo (DC2:L6) “se presentó un inconveniente entre Andrés y Julián, en el que el uno le pega una patada al otro y al preguntar qué pasó, la respuesta de Andrés fue: “profe es que nosotros jugamos así y él me debía una”. En esta misma línea, (DC2:L9) “se observaron algunos compañeros tratando de hacer trampa”. Generando indisposición en algunos compañeros, por ejemplo: (DC1:L18) “profe es que hay unos que son muy tramposos y les da rabia perder”.

En cuanto a las prácticas, se pudo detectar que los estudiantes participaron de manera activa y propositiva, dejándose ver una intención por integrar y respaldar a otros, y reconocen que en los juegos donde se trabaja en equipo puede haber más respaldo entre compañeros, dando luces para la planificación de clases futuras. Desde el aspecto negativo se observaron continuos juegos bruscos desencadenando una serie de enfrentamientos físicos y verbales entre algunos estudiantes, lo que permite ver este tipo de acciones como algo “naturalizado” en su cotidianidad, es decir, lo ven como algo “normal”. Así mismo, la aparición de la trampa deja ver como los estudiantes con tal de obtener el triunfo y/o ganar, acceden a prácticas no deseadas como el fraude o imposición de poder sobre su compañero.

Durante el proceso de observación, se evidenciaron manifestaciones que hicieron de la convivencia escolar una situación compleja, debido principalmente a malos tratos verbales o gestuales entre compañeros, lo que provocó en algunos momentos expresiones de agresión física como empujones o golpes, incidiendo de forma directa en el normal desarrollo de la clase, e incluso al abandono o aislamiento de las actividades por parte de estudiantes del grupo. En este sentido,



lo anteriormente expuesto, se refiere a los conflictos que han sido manejados inadecuadamente.

A partir de las observaciones, las causas conflictivas en el grupo 10 C se dieron básicamente en tres componentes: *fallas en la comunicación, la intolerancia y la competitividad*. El primero se asoció a la falta de escucha y no aceptar la diversidad de percepciones que se tienen en el grupo, además de la existencia de prejuicios tanto en hablantes como en los oyentes para llegar a unos acuerdos entre compañeros, cuando realizan las diferentes actividades. El segundo se evidenció mediante situaciones de maltrato, la falta de respeto y la no aceptación por la diferencia del otro, es decir, admitir el derecho a pensar diferente, que poseen los demás. Con respecto a la competitividad, se evidenciaron actos de discriminación, maltrato verbal, e incluso agresiones físicas y trampas que se utilizaron como fuera para lograr el fin deseado.

Fallas en la comunicación: (DC5:L46) “Uno de los compañeros encargado de la exposición le grita a otro “haga silencio y colabore” el otro le responde: “deje de ser sapo y cuando usted no colabora que”. Dejando en evidencia que la manera en cómo se piden las cosas también puede ser generador de agresiones verbales. Otro de los aspectos a tener en cuenta en cuanto a las fallas de la comunicación, es que (DC5:L42) “no se escuchan las opiniones que hacen algunos compañeros”, por lo que (DC5:L43) “se hace complicado llegar a acuerdos”. Ante esta situación en la evaluación de la clase, uno de los estudiantes opina que (DC5:L48) “profe sería bueno hacer actividades para mejorar la comunicación porque aquí hay compañeros que ni siquiera se hablan”.

Desde este punto de vista, es importante recalcar sobre el poder de la escucha, el cual va encaminado a estimular los sentidos, aprovechándolos al máximo en pro de una comunicación asertiva. Saber escuchar es algo importante y necesario porque es lo que ayuda al relacionamiento entre sujetos, permite que los interlocutores se conozcan mucho mejor, ya sea desde su personalidad, sus temores, deseos, y demás aspectos, aportando información útil desde el punto de vista humano y siendo una forma de aumentar el conocimiento; permitiendo concientizar a los estudiantes que ese es el principal canal para que se dé una



buena comunicación.

La intolerancia: es el foco por el cual se presentaron las manifestaciones conflictivas entre los estudiantes del grupo 10 C. Identificando las siguientes: (DC3:L8) “José empuja a Mateo porque pensó que lo había golpeado en la cabeza y este responde de la misma manera”. Este tipo de actos son consecuencia principalmente a la falta de respeto por la diferencia del otro (forma de pensar, de actuar, condición de género, entre otras) por lo que se hace necesario insistir en la implementación del trabajo hacia el respeto por el otro y por lo otro, para crear conciencia en el trato que se está dando a aquellas personas que piensan, actúan y viven diferentes a la propia y que el hecho de ser diferentes no lo hace enemigo del otro.

La competitividad: el querer ganar siempre llevó en varias ocasiones a que se presentaran discusiones entre compañeros de clase, se observaron algunos actos como; reproches entre ellos por equivocarse, insultos por hacer perder al equipo e incluso trampas para poder lograr el objetivo de las actividades planteadas. En este sentido, se comparten algunas situaciones presentadas en las observaciones realizadas.

(DC1:L18) “profe es que hay unos que son muy tramposos y les da rabia perder”, (DC2:L8) algunos compañeros reprochaban el trabajo de compañeros al momento de perder, ocasionando a que por momentos se presentaran gritos e insultos, (DC2:L9) “se observaron algunos compañeros tratando de hacer trampa”. Al momento de reflexionar ante estas situaciones, los estudiantes manifiestan que esto se da por: (DC5:L44) “que quieren ganar siempre y por eso son tan tramposos”, (DC5:L45) “que son muy competitivos y eso hace que a veces se forman alegatos con insultos y terminen a golpes”.

Se pudo observar que en los juegos que generan competencia, se presentaron actos que develaron ~~temas~~ disgustos, insultos por querer ganar a costa de cualquier cosa. Por esta razón, es importante dejar claro entre los compañeros la importancia de cumplir con las reglas de juego, porque de otro modo se presta a confusiones, malentendidos y confrontaciones entre compañeros, lo que incidió en repetidas ocasiones en el normal curso de la clase.



De acuerdo con lo anterior y las observaciones consignadas en los registros del Diario de Campo, las manifestaciones más recurrentes entre los estudiantes fueron: agresiones verbales (insultos, gritos y apodos), agresiones físicas (golpes, patadas y empujones), agresiones gestuales (miradas intimidantes y gestos hirientes) y agresión relacional (exclusiones, aislamiento y chismes). Estas han ocasionado alteraciones de forma negativa en los procesos de clase y por ende contribuyeron en el deterioro de la convivencia escolar. A saber:

Agresión física: de acuerdo con las observaciones registradas, la mayoría de las agresiones físicas fueron iniciadas por algún juego brusco, que a la luz de los estudiantes son considerados normales. De esta manera, (DC2:L6) “se presentó un inconveniente entre Andrés y Julián, en el que el uno le pega una patada al otro y al preguntar ¿qué paso? la respuesta de Andrés fue: “profe es que nosotros jugamos así y él me debía una” y el otro responde “pero no tan duro maricón”. Y se pudo observar (DC: L8) “Luis empuja a Esteban porque pensó que lo había golpeado en la cabeza y este responde de la misma manera”.

Ante este tipo de situaciones, los mismos estudiantes piensan que (DC5:L29) “muchos compañeros juegan muy brusco y por eso es por lo que algunos han peleado”, (DC5:L30) “suelen hacer muchas bromas y juegos bruscos y muchas veces aporrean a otros”. En algunas ocasiones este tipo de agresiones se manifiestan con peleas, como lo sucedido en clase, donde (DC4:L7) “el juego tuvo que ser suspendido por un momento debido a la pelea entre dos compañeros”.

Se pudo observar que los juegos bruscos pueden fácilmente terminar en otro tipo de manifestación como el maltrato físico. En este aspecto, trabajar la tolerancia, promover el buen trato, la no agresión, son acciones necesarias para evitar confrontaciones de alto calibre que lo único que provoca malestar e inconformidad entre compañeros.

Agresión verbal: las manifestaciones que más se observaron en este tipo de agresión fueron los gritos, acompañados de insultos, reproches y burlas. En este sentido, se registraron algunas situaciones como:



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

En el (DC1:L2) “Andrea le grita a Andrés “deje de ser ahuevado” por no ponchar al que estaba armando la torre”. En el (DC4:L3) se registró como “Luis le grita “muchacha atembada” a Valeria porque se equivoca en el juego”, así mismo, en el (DC2:L8) “Algunos compañeros reprochaban el trabajo de otros al momento de perder, por lo que se presentaron gritos e insultos entre los mismos”. Algunos estudiantes reconocen que, (DC5:L16) “que durante las clases se hacen comentarios vulgares”. (DC5:L17) “que se burlan por todo”.

Se pudo observar como el hecho de equivocarse es causal de reproches de manera airada y vulgar, reacciones que de alguna manera están ocasionando sentimientos de malestar e inconformidad entre compañeros de clase e incluso hasta aislamiento de las actividades en estudiantes. Es importante hacer entender que no todos tienen las mismas habilidades y capacidades para desarrollar ciertas actividades, lo cual no exime a nadie de participar de la misma. Aprender a respetar y reconocer que el otro puede hacerlo a pesar de sus debilidades, es un deber de todos.

Agresión gestual: es la manera comúnmente utilizada por parte de los estudiantes para reaccionar en los momentos que presentaron algún tipo de diferencias entre ellos. En este sentido, algunos expresan que el hecho de no hacer las cosas como se debe hacer, lo convierte en foco de miradas intimidantes (DC1:L19) “miran feo cuando se equivocan” o cuando (DC5:L20) “hacen algo mal hecho”. Otra de las manifestaciones son los gestos hirientes que se hacen con las manos, utilizados para responder de forma no verbal a sus compañeros. Este tipo de gesto se pudo observar cuando (DC4:L9) “la compañera pidió silencio, no de buena forma y haciendo un gesto hiriente con sus manos y su cara”. Entre las agresiones gestuales más comunes, se evidenciaron algunas miradas que expresaban inconformidad al momento de hacer ciertas actividades de la clase de Educación Física, o cuando se presentaron enfrentamientos verbales entre compañeros.

Agresión relacional: En varias oportunidades se presentaron situaciones en las que estudiantes se sintieron discriminados por alguna condición. De acuerdo a esto, uno de los compañeros (DC3:L16) “hizo un comentario



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

homofóbico “las locas para allá”, por lo que el otro respondió: (DC3:L17) “profe que ese malparido me respete yo mejor no juego para evitar problemas”. Se pudo evidenciar como una manifestación de discriminación, en este caso por condición sexual, terminó ocasionando aislamiento de la actividad por parte del agredido para evitar otra confrontación. Así mismo, se observó cómo estudiantes se retiraban de los juegos de clase, al preguntar la razón, algunas respuestas fueron: (DC3:L12) “están cogiendo muy brusco y ya me aporrearón por eso no juego más”, otro dice: (DC1:L9) “profe siempre se la pasan los mismos y a muchos nos dejan viendo”.

En este caso son evidentes dos situaciones que se presentan con regularidad en la clase. Lo primero es que los juegos bruscos provocan aislamiento por aquellos que se sienten agredidos, decidiendo no participar de la clase. Y lo segundo, manifestado por los mismos estudiantes, es que el hecho de no tener las mismas habilidades que los otros es motivo de exclusión para ciertas actividades.

Ante estas situaciones, en una de las reflexiones de clase un compañero expresa que (DC5:L11) “Algo que no me gusta del grupo es que siempre los más buenos siempre se hacen juntos y los que no somos tan buenos nos dejan a un lado”, por lo que se hace necesario pensar en actividades que exija la participación e inclusión de todos los integrantes del grupo y de esta manera evitar el aislamiento y segregación de algunos estudiantes en la clase.

Este tipo de agresión se presenta de manera recurrente en situaciones donde los estudiantes se sienten vulnerados en su participación en clase, bien sea por qué no se respeta la opinión del otro o simplemente porque se tratan diferentes por su forma de ser, actuar o de pensar, quienes son considerados en contraposición por algunos intereses individuales.

Son las formas de cómo se respondió a las situaciones de conflicto que se presentaron en las clases de Educación Física en el grupo 10 C. Se pudo vivenciar varios tipos de respuesta: la primera tiene relación con la respuesta agresiva, observándose los siguientes eventos: gritos e insultos llegando en algunas ocasiones a manifestaciones de maltrato físico. La segunda tiene que



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

ver con una respuesta evasiva o de acomodación, en la que los estudiantes prefirieron adecuarse a lo que dijera su compañero o ausentarse de la actividad para evitar problemas. Y la tercera, es un intento por solucionar el conflicto de una manera cooperativa, es decir; buscando alternativas de solución entre los involucrados partiendo del diálogo, los acuerdos y las actividades de restauración en el grupo.

Respuesta agresiva: Este tipo de respuesta fue la más recurrente entre los estudiantes, se observó poca tolerancia; el decir de algunos es que no se soportan, lo que generó gritos e insultos y en ocasiones se llegó al maltrato físico. Este tipo de respuestas se convirtieron en alertas inmediatas que requirieron de intervención ofreciendo otras alternativas como propuesta de cambio. A continuación, se relacionan algunas respuestas:

(DC1:L20) “Andrés le pega a Esteban con la pelota en la cabeza y este se devuelve y lo empuja porque interpreta que fue de gusto”. (DC3:L19) “José le responde de manera grosera a su compañera Luisa “deje de ser metida que a la que le pegaron no fue a usted”. (DC4:L7) El juego tuvo que ser suspendido por un momento por la pelea entre dos compañeros.

Ante este tipo de respuestas fueron evidentes dos maneras de afrontar la situación: por un lado, es la manera cómo se decían las cosas, utilizando un tono fuerte y ofensivo lo que hizo que se alteraran y maltrataran verbalmente. Por otro lado, se vivenciaron actos en los que la agresión física fue la manera de responder, reaccionando con empujones o golpes.

Respuesta evasiva o de acomodación: éstas se asociaron a aquellas situaciones en las que uno de los involucrados se sale de la actividad por evitar alguna confrontación o “problemas” como dicen los estudiantes, o en otros casos, simplemente juegan a la manera en cómo el otro quiere que juegue y se somete a otras reglas para evitar ser excluidos del juego. Se observaron las siguientes situaciones que develan lo anteriormente expuesto: (DC3:L15) “Eduardo insulta a su compañero José y se sienta a un costado de la cancha y se sale del juego”, (DC3:L21) y expresa: “Yo mejor no juego para evitar problemas”, (DC4:L5) “Luisa decide no seguir en el juego manifestando que no tiene pareja y se niega hacerlo



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

con un compañero que se ofreció trabajar con ella”. Otra estudiante manifiesta que (DC5:L33) “siempre hay que hacer lo que el otro diga”.

Este tipo de respuesta es quizá de las más peligrosas, porque el estudiante que evade o acomoda la situación está represando sentimientos por no poder expresar lo que siente en ese instante, creando algún resentimiento frente a sus compañeros que en algún momento tiene que exteriorizar, siendo esto una “bomba de tiempo” que, de no saber controlarla, puede convertirse en un problema de alta complejidad como lo es la respuesta agresiva.

Respuesta cooperativa: ésta se identificó fácilmente, en aquellas situaciones en las que tanto los estudiantes como el docente aplicaron alguna estrategia para resolver el conflicto presentado de manera constructiva, a saber:

(DC1:L22) “la estudiante Estefanía le explica las reglas de juego a su compañera Lizet quien dice “no entiendo nada, mejor no juego”, finalmente Lizet termina siendo parte del juego gracias a la explicación de su compañera”. En este aspecto se observó cooperación y ayuda entre estudiantes, los cuales intervinieron positivamente en la búsqueda de otras formas de resolver el conflicto presentado en su momento a partir de la construcción de soluciones basadas en la escucha y el diálogo.

De acuerdo con las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas los estudiantes, la convivencia escolar se percibió desde aspectos tales como: las relaciones sociales y las prácticas. Con respecto a los conflictos escolares se encontraron percepciones relacionadas con las causas, manifestaciones y respuestas que de él surgen. Así mismo, se encontró algunas propuestas y estrategias para trabajar en pro de la convivencia y el manejo adecuado del conflicto en las clases de Educación Física, desde la perspectiva de los estudiantes la convivencia escolar se asume básicamente desde las relaciones que se dan entre los integrantes de una institución educativa, donde la comunicación es fundamental para convivir en un ambiente adecuado, generando un entorno de respeto por el otro en el ámbito escolar. De esta manera consideran que (E5:L1) “Es la parte fundamental de una institución ya que facilita una mejor comunicación y ayuda tanto en lo social como en lo personal, es para llevarnos mejor con los demás



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

integrantes”. (E3:L1) “Es la forma en que nos relacionamos y comportamos en el ámbito escolar”.

Desde este aspecto, se percibe la convivencia como la manera de convivir y relacionarse con los demás, ayudando de cierta forma al crecimiento personal a través de unas pautas de comportamiento que se construyen y reafirman desde el colegio para aplicarlas en su cotidianidad.

Así mismo, la consideran como (E2:L2) “las actividades que se hacen en el colegio para mejorar los procesos y relaciones entre compañeros”. Ante esta percepción, se puede ver como el direccionamiento de las actividades va encaminado hacia los procesos que ayuden a mejorar el ambiente de aula y, esto se puede alcanzar mediante propuestas de trabajo grupal que lleven a fortalecer las relaciones entre los integrantes del grupo.

A continuación, se comparte las percepciones de los estudiantes acerca de lo que piensan entorno a la convivencia que se vive en el grupo 10 C, agrupados en dos aspectos: relaciones interpersonales y prácticas.

En las relaciones sociales, se reconoce que en el grupo se manifiesta por parte de algunos compañeros (E4:L10) “La ayuda en algunas actividades del grupo y la solidaridad”, (E3:L9) “el respeto por los ideales y opiniones de los demás”. En cuanto a las prácticas, los estudiantes piensan que en el grupo hay compañeros que tratan de ayudar a los demás, que hay buena disposición para trabajar con el otro, por ejemplo: (E4:L11) “algunos tratan de explicarle al otro cuando no comprenden las actividades”, y resaltan (E5:L11) “la actitud para trabajar en grupo”, En este sentido, los estudiantes reconocen que existe en el grupo compañeros que tratan de ayudar a que se dé una buena convivencia entre todos, fomentando valores que son importantes en el convivir con los demás, como: la ayuda, la solidaridad, el compañerismo, el respeto, mediante prácticas grupales.

Al preguntar sobre ¿qué entienden por conflicto escolar?; los estudiantes lo asocian a una lectura negativa que va ligada a una serie de manifestaciones conflictivas que generan enfrentamientos entre miembros de una institución, pudiendo generar algún tipo de agresión, bien sea relacional, físico o verbal. A saber: (E2:L22) “Son situaciones donde no hay normas y las personas no se



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

respetan entre sí, lo que ocasiona problemas en la convivencia”. En este sentido, (E3:L11) “entiendo por conflicto escolar, los hechos que alteran la normal convivencia, las faltas contra las normas del manual de convivencia”.

Los estudiantes asociaron *la causa de los conflictos* a dos aspectos básicos: a fallas en la comunicación y la intolerancia entre compañeros. El primero se asoció a la forma de cómo se dicen las cosas y a los silencios que se dan en el ámbito escolar como premisa para evitar problemas. Y, el segundo se relacionó al mal trato entre compañeros por la falta de respeto y la no aceptación por la diferencia del otro. Identificando las siguientes:

Fallas en la comunicación: (E5:L18) “Por malas expresiones y como se tratan entre sí”. (E5:L10) “Mal interpretaciones de palabras y falta de escucha”. (E3:L8) “se quedan calladas y prefieren dejársela montar”.

Desde este punto de vista, el no emplear canales de comunicación asertivos ha desencadenado una serie de situaciones y que interfieren en la relación entre los estudiantes, tales como; no decir lo que se piensa, porque no hay un ambiente de confianza, no entender indicaciones, hacer cosas diferentes a las indicadas, disgustos y enfrentamientos, impidiendo obtener los resultados esperados.

Intolerancia: esta se presenta (E6:L4) “Porque no se respeta los gustos y pensamientos de los compañeros”. (E4:L13) “no se aceptan tal y como son”. Y se reconoce que (E4:15) “Tristemente en algunas ocasiones hago que el conflicto sea más grande o grave dando bomba”.

Se pudo ver que los principales actos de intolerancia se asocian con la falta de respeto por la diferencia, lo que conlleva a que exista por parte de algunos estudiantes poca aceptación del otro, tal como es. También se pudo observar, que algunos conflictos no están directamente relacionados con las personas implicadas, si no, con terceras personas que de manera espontánea reaccionan de manera indolente apoyando la causa.

Las manifestaciones que más se presentan en el grupo están asociados principalmente a situaciones que circula de manera reiterada en el ambiente, tales como: discusiones, apodos, peleas, discrepancias, malentendidos, exclusiones,



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

aislamiento y malos tratos, entre otros. Estos son agrupados en los siguientes tipos de agresiones: física, verbal y relacional.

Agresión física: (E1:L12) “Algunas veces se van a golpes por que se vuelven muy fastidiosos y no aguantan las charlas” (E6:L2) “Se han presentado algunas peleas por los juegos bruscos que hacen entre ellos y por los malos comentarios que a veces se hacen como burlas y tratos vulgares”.

Se puede observar, que el factor que lleva a que se presenten las agresiones físicas se asocia a los juegos bruscos (empujones, palmadas, coscorriones, entre otros) y a los comentarios negativos (burlas y tratos vulgares) que se realizan entre los mismos estudiantes. En algunas ocasiones los que juegan de esta manera, no toleran estas acciones y por lo tanto lo que empezó como un juego, terminó en enfrentamientos físicos (puños y patadas) entre ellos mismos, o involucrando a otros que no hacían parte de la situación.

Agresión verbal: (E5:L18) “Por malas expresiones y como se tratan entre sí”. (E6:L3) “también se dan discusiones por el vocabulario de algunos y por que ponen muchos apodosos”, además, (E2:L14) “se ponen apodosos y por esto a veces se insultan porque no todo mundo aguanta eso”.

Basado en lo anterior, la agresión verbal se produce por las “palabras vulgares” que se han utilizado para dirigirse al otro. Es decir, situaciones como: vocabulario prosaico y ponerse apodosos, ha tenido como consecuencia discusiones y enfrentamientos que terminan con un trato irrespetuoso.

Desde este punto de vista, el utilizar un vocabulario irrespetuoso llevó a que se tuvieran “problemas” en las relaciones sociales dadas en clase y de comunicación por no saber dirigirse a los demás. Por lo tanto, se hace necesario insistir en un trato enmarcado en el respeto que permita un diálogo adecuado entre los integrantes del grupo para así convivir mejor dentro y fuera del aula.

Agresión relacional: los estudiantes las perciben cuando (E6:L5) “no se respeta los gustos y pensamientos de los compañeros, se hacen comentarios mal intencionados”. (E1:L6) “la poca comunicación entre algunos estudiantes porque no la van”. Dejando en evidencia que este tipo de manifestación se ha presentado debido a la poca o nula comunicación entre algunos compañeros del grupo. El



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

hecho de que un compañero no la vaya con el otro, está haciendo que se formen subgrupos para tratar de imponer cierto poder en la clase. Esto hizo que se presentaran comentarios malintencionados o malinterpretados, que generaron inconformidad y apatía por las actividades entre algunos estudiantes.

Hay diversas maneras de *responder cuando se presentan situaciones conflictivas*, algunas no son tan adecuadas, mientras que otras suelen proporcionar resultados positivos. Con base en lo anterior, lo percibido por los estudiantes coadyudó a la identificación de varios tipos de respuesta al momento de solucionar un conflicto. El primer intento de solución es la *agresividad*, en la cual su aporte es agrandar los conflictos existentes, y otros que tratan de imponer las cosas de acuerdo a sus necesidades. El segundo tuvo que ver con *evadir o acomodar*. En este, los estudiantes prefieren no intervenir para no tener problemas con nadie o simplemente no dañar la relación con su compañero. Y el tercero, una respuesta *cooperativa*, es decir; buscan alternativas de solución entre los involucrados y algunos compañeros que deciden ayudar.

Respuesta agresiva. (E5:L19) “porque algunos no aceptan los errores y hay que dárselas todas ganadas”. (E6:L5) “no aceptan lo de otros y siempre quieren imponer lo que ellos quieren y yo no me quedo callado”. (E6:L9) “Algunos estudiantes en vez de ayudar dan es bomba para que peleen”. (E4:L15) “Tristemente en algunas ocasiones hago que el conflicto sea más grande o grave”.

En este aspecto, se observa aquellos estudiantes que aprovechan la oportunidad para agrandar los conflictos existentes, que en lugar de ayudar a resolverlos hacen que estos se empeoren, es decir, su propósito es seguir dilatando la situación sin intención de ayudar a resolverlo. Así mismo, se evidenciaron otras respuestas que muestra la imposición como recurso, lo que quiere decir, que hay existencia de estudiantes que tratan imponer cierto poder en la clase ante los demás compañeros, diciendo y decidiendo qué hacer y cómo hacerlo de acuerdo con sus necesidades, generando de esta forma inconvenientes de tipo relacional en el grupo.

Respuesta evasiva o de acomodación. (E6:L7) “Normalmente no hago nada, porque prefiero evitar problemas con los demás y estar tranquilo”. (E5:L12)



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

“Si, por que no he estado de acuerdo en algunas cosas, pero me quedo callada ya que a veces no me siento cómoda en el aula ni con mis compañeros”. (E3:L8) “se quedan calladas y prefieren dejársela montar”. La evasión tiene que ver simplemente con aquellas situaciones en las que los estudiantes prefieren huirle al conflicto, por lo que se prefiere hacer de cuenta que no ha pasado nada, y esto lo hacen por evitar problemas. En cuanto a la acomodación, el quedarse callados parece ser la respuesta a la situación, lo que ha causado inconformidad en algunos estudiantes. Tanto la evasión como la acomodación se dejan ver como una manera, no de solucionar, sino de evitar los conflictos.

Respuesta cooperativa: Los estudiantes reconocen que (E3:L9) “Sí, hay algunos estudiantes que tratan de promover la convivencia en el grupo ofreciéndose a ayudar a resolver conflictos como mediadores”. En cuanto a su intervención, exponen su participación cooperativa de la siguiente manera: (E5:L8) “Dialogando, escuchando y llegando a diversos acuerdos”. (E4:L10) “Trato de ayudarlos bajando la tensión para tener una sana convivencia en el grupo”

Se puede decir que la intervención, está enfocada en resolver los conflictos desde un punto de vista positivo. De esta manera, han utilizado medidas que apuntan a la construcción de soluciones a partir de la escucha, el dialogo, los acuerdos y pudiendo posibilitar en algunas ocasiones soluciones a los conflictos de manera constructiva.

De acuerdo con *los talleres* realizados con los estudiantes del grupo 10 C, los estudiantes expresan que la actividad propuesta ayudó a mejorar la convivencia escolar desde los siguientes aspectos: las relaciones sociales y las prácticas desde el trabajo en equipo. En este sentido, las actividades realizadas en el taller práctico ayudaron a resolver los conflictos que se presentaron de manera adecuada, demostrando una reducción considerable de respuestas agresivas y aumento en las respuestas cooperativas, lo que quiere decir, que se tuvo un impacto positivo en la realidad circundante. A saber:

Con base a la reflexión de los estudiantes, *los talleres realizados* permitieron crear nuevos vínculos con compañeros que no compartían,



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

posibilitando el aprender del otro, preocuparse por el otro, conocerse más y trabajar juntos hacia un objetivo común, ello implica solucionar las dificultades que en el camino se presenten. De esta manera, el convivir con el otro, tuvo impacto en dos aspectos básicamente. Para tener en cuenta: T3 corresponde al taller de donde se sustrajo la información y EQ al equipo de trabajo que dio la información.

Relaciones sociales. Hubo un mejoramiento en las relaciones sociales, evidenciándose principalmente en actitudes como: el cuidado por el otro y por lo otro, el compañerismo, la cooperación, la tolerancia de los estudiantes entre sí, la comunicación asertiva, facilitando de así el trabajo en equipo y la cohesión grupal. De esta manera los estudiantes expresaron que el taller permitió: (T3:EQ2) “conocernos mucho más, compartir con compañeros con los cuales nunca había trabajado, aprendimos a trabajar con precaución para velar por el bienestar nuestro y de nuestros compañeros y disfrutamos de esta actividad lo máximo posible habiendo momentos de graciosos y otros serios y donde nunca faltó el apoyo al realizar las actividades”. (T3:EQ3) “Si bien al principio fue complicado, nos pareció chévere el trabajar con personas que no habíamos trabajado, pues nos permite conocer otras formas de pensar y otras fortalezas y así ayudarnos todos”. (T3:EQ4) “Al final mejoramos la comunicación y nos empezamos a entender más, fue chévere porque fue una actividad diferente, pasamos momentos graciosos con nuestros compañeros como se demuestra en las fotografías con las risas, además de conocernos un poco más, aprendimos mucho de ella, buscar soluciones a los problemas y hacer lo que nos proponemos”.

Se resaltó la importancia que tuvo el taller en la creación de vínculos amistosos con compañeros que regularmente no se tenía, brindando la oportunidad de conocer, aceptar y respetar el pensamiento, las fortalezas y debilidades de sus compañeros, para poder lograr los objetivos que se proponen.

Prácticas. Desde este aspecto se reconoce el alto valor de trabajar en equipo lo cual ayudó a la integración de saberes y pensamientos mancomunados, igualmente la comunicación asertiva fue un pilar fundamental desarrollado en el hacer y en el convivir, dando pie a desarrollar las actividades a través de la integración, el respeto por el otro y finalmente a través del cumplimiento del



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

deber, asumiendo debilidades y fortalezas, canalizándolas hacia el cumplimiento de los objetivos comunes. Algunas precisiones fueron: (T3:EQ3) “En esta actividad aprendimos a trabajar en equipo. Porque (T3:EQ2) “a medida que se fue trabajando se pudo ir logrando más comprensión y entendimiento entre los integrantes, cumpliendo así con las metas propuestas”. (T3:EQ4) “La reflexión que nos dejó es que a la hora de trabajar en equipo se ven mucho más los resultados. Nos dimos cuenta de que cada integrante del equipo era importante en cada una de las figuras”.

De esta manera, lo percibido por los estudiantes tanto en las relaciones sociales como en las prácticas desarrolladas en los talleres, presentan un mejoramiento en la forma de compartir con el otro, comunicarse y llegar a acuerdos, fortaleciendo en gran medida la convivencia del grupo.

En cuanto al conflicto escolar, se reconoció que si bien se mejoró la manera en que se responde al conflicto, se siguen presentando manifestaciones de agresión verbal que por momentos del taller interfirieron en su desarrollo, lo que retrasó el trabajo de algún equipo en su momento. Desde este punto de vista, se pudo tomar como una posibilidad de cambio, de crecimiento personal y grupal, que llevó a buscar las mejores soluciones, de modo que nadie saliera inconforme.

Si bien se reconoce un impacto positivo del taller en cuanto a la reducción de situaciones conflictivas, se tiene que seguir trabajando en mejorar el trato verbal entre los estudiantes, porque se presentaron algunas situaciones de agresión verbal entre algunos constituyentes del grupo. Es de resaltar que las situaciones que se presentaron entre los equipos se pudieron resolver de manera constructiva, demostrando que hay otras maneras de solucionarlo diferente a la agresiva, por ejemplo: (T3:EQ1) “Al final nos tranquilizamos pudimos calmarnos, nos escuchamos y repasamos bien las instrucciones y empezamos a trabajar mejor, logramos cumplir el objetivo que habíamos planteado en el inicio con la disposición de todos los integrantes del grupo”. En este sentido, se corrobora que el problema del conflicto no es su aparición, sino, la manera en cómo se afrontan cuando aparecen en la vida cotidiana.

A nivel general, la práctica dejó ver que a pesar de los desacuerdos



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

presentados por parte de algunos equipos en la realización de las actividades, se pudo resolver de una manera asertiva en la que se tuvo en cuenta los puntos de vista de los participantes, esto para tomar la mejor decisión, es decir, se tuvo la posibilidad de poder llegar a acuerdos mediante el diálogo y la opinión de los participantes, lo que reveló, que sí es posible poder resolver los desacuerdos que se presenten entre dos o más personas de una manera adecuada, teniendo como resultado, la satisfacción de lograr los objetivos propuestos.

Respuesta cooperativa. (T3:EQ2) “En esta actividad aprendimos a trabajar en equipo, la escucha, la comunicación y no solo esto, pudimos conocernos mucho más, compartir con compañeros con los cuales nunca había trabajado”. (T3:EQ3) “el esfuerzo y el desempeño de los compañeros es importante para poder cumplir los objetivos, esto fortalece la comunicación puesto que se tiene que llegar a acuerdos para tomar decisiones y no haya discusiones”. (T3:EQ4) “Además de conocernos un poco más, aprendimos mucho a buscar soluciones a los problemas y hacer lo que nos proponemos”. Queda demostrado que el diálogo como primera medida, orienta el camino hacia la construcción de un campo armónico, basado en acuerdos, decisiones colectivas, negociaciones, y registro de pautas donde la opinión de todos es tomada en cuenta para tomar medidas pertinentes y, su único fin es lograr conjuntamente los mejores términos. Es decir, una construcción colectiva donde los participantes quedan satisfechos con las decisiones tomadas.

Discusión

Desde una mirada general y tomando como base la información recolectada a partir de las técnicas (observación participante, entrevistas y talleres) utilizadas en la investigación, se planteó utilizar la contribución de un plan de acción para la gestión de conflictos y la convivencia escolar desde la clase de Educación Física.

Para tal efecto, se hace obligatorio ahondar sobre la situación problemática y conocer –desde sus raíces –las causas y estar al tanto del verdadero problema. En este sentido, para hacer dicha transformación se tuvo en cuenta el postulado



de Galtung como punto de partida para profundizar sobre el asunto en cuestión. Según el postulado, para “un conflicto muy violento, la pregunta debe ser siempre: ¿Cuál es el conflicto que subyace a tanta violencia? Si la violencia es el humo, ¿dónde está el fuego? Los periodistas son expertos en humo, pero casi nunca en el fuego” (Galtung, 2010, p. 5). En este sentido, no es posible ofrecer posibles soluciones solo desde lo que se puede ver, sin antes conocer el origen, es decir, el porqué de lo que se ve. De esta manera, se profundiza y se identifica los factores generadores del conflicto, permitiendo proponer una práctica alternativa, direccionada a trabajar en el tratamiento adecuado del conflicto y por ende el mejoramiento de la Convivencia Escolar.

En esta vía, Capllonch, Figueras y Lleixà (2014) citan a (Blandón, Molina y Vergara, 2005; Molina, 2005; Ortí, 2003) para plantear que los conflictos más frecuentes en la clase de Educación Física están relacionados a algún tipo de discriminación, bien sea por razones de género o de competencia motriz, emparentados directamente a la búsqueda excesiva de la victoria, en los cuales, resaltan la relación que tienen estos conflictos con las metodologías directivas que son utilizadas de manera tradicional en las clases de Educación Física, es decir, direccionadas a un mayor rendimiento motor, resultando como principio de insatisfacciones de los estudiantes y como causa de los conflictos.

Por lo tanto, los anteriores resultados dejan entrever una similitud con lo encontrado en la presente investigación, puesto que se identifica como causas a aquellas situaciones relacionadas con hechos intolerantes que conllevan a la discriminación entre estudiantes, así como el espíritu competitivo que se puede observar entre los mismos.

Con base en lo anterior, el gran reto estuvo en hacer ver el conflicto desde una perspectiva positiva, como alternativa de crecimiento social donde “no resulta en modo alguno exagerado afirmar que necesitamos el conflicto para progresar” (Puig, 1997, p. 58) y avanzar en la resolución de conflictos de un modo constructivo. Por lo tanto, la implementación del aprendizaje cooperativo como metodología pedagógica llevada a cabo en los talleres dejan ver como los conflictos presentados en la clase de Educación Física han sido resueltos de



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

manera diferente, permitiendo mejorar la convivencia en el grupo, a partir de las relaciones sociales y las prácticas que se realizan, lo que corrobora su utilidad en el contexto escolar. Lo anterior deja ver, como se viene cumpliendo con los cometidos públicos que debe tener la escuela, “basadas en la actividad de enseñanza y el aprendizaje, y en el diálogo constructivo que permite formar conciencias y adquirir hábitos y herramientas de comunicación” (Ortega, 2006, p. 10), que permiten el fortalecimiento de la convivencia en el grupo.

De esta manera, se ha constatado a partir de otros estudios la importancia de su implementación para gestionar los conflictos originados en la clase de Educación Física en pro de la convivencia escolar. Es así que, los resultados encontrados tienen relación con lo expuesto por Ardila, et al (2019) quienes reconocen el valor que tiene la Educación Física en la disminución de conductas agresivas entre estudiantes, demostrando mediante su investigación que los índices de agresividad encontrados fueron disminuyendo sesión a sesión y que a través del trabajo en equipo hay una potenciación en los modelos de liderazgo de manera positiva.

Por lo tanto, se puede decir que estos resultados al igual de los encontrados en la presente investigación están en concordancia con los expuestos por Simoni, Almaraz y Santillana (2014), en cuanto a que: el diseño e implementación de actividades de cooperación han impactado positivamente en el desarrollo de valores, situación que ha permitido la sana convivencia, la resolución de conflictos, la inclusión atendiendo a las diferentes características y necesidades de los niños y adolescentes.

En este sentido, una de las grandes contribuciones del plan de acción radicó en el mejoramiento de actitudes como: el liderazgo, la inclusión, el cuidado del otro, la cooperación, el compañerismo y la comunicación asertiva, dejando ver un impacto positivo tanto en las relaciones sociales como en las prácticas desarrolladas en el grupo. De acuerdo a lo dicho anteriormente, se entiende que el plan de acción permitió la construcción de un ambiente favorable para la convivencia de los estudiantes dadas las condiciones de una escuela inclusiva, que según la UNESCO (2008) “no es tan solo porque recibe alumnos diversos,



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

sino porque la convivencia efectiva –la escuela vivida- genera una vivencia de inclusión y oportunidades para todos” (p. 17). Ante esto se puede decir que, la creación de ambientes favorables para la resolución cooperativa de los conflictos constituyó una oportunidad para lograr la autonomía de aprendizaje estructurándolo de forma constructiva en la clase de Educación Física.

Conclusiones

El análisis de la información recolectada durante el proceso de la I-A, permitió la identificación de los factores generadores del conflicto en la clase de Educación Física, así como, la comprensión acerca de la percepción que los estudiantes tienen con respecto al mismo. Lo anterior, sirvió como base a la reconstrucción de la práctica alternativa propuesta como plan de acción para mejorar el estado inicial. La puesta en marcha del plan de acción ha permitido revelar contribuciones tanto en el manejo del conflicto como en la convivencia escolar, encontrándose disminución en las agresiones verbales y aunque hubo mejoramiento, se siguen presentando algunas manifestaciones en este aspecto, además, se evidencia la reducción considerable en las manifestaciones y respuestas agresivas, teniendo una contribución importante en el mejoramiento de los procesos comunicativos, el trabajo en equipo y la tolerancia, permitiendo mejores relaciones sociales en la convivencia entre los estudiantes del grupo.

El aprendizaje cooperativo como metodología pedagógica en la gestión del conflicto, posibilitó herramientas para resolver situaciones conflictivas en la clase de Educación Física. Su implementación mejoró actitudes de liderazgo, inclusión, el cuidado y reconocimiento del otro, la cooperación, el compañerismo y la comunicación asertiva entre los integrantes del grupo. Así mismo, permitió la construcción de un ambiente favorable para la convivencia de los estudiantes, lo cual, posibilitó resolver los conflictos presentados de manera cooperativa.

Como líneas futuras de investigación, este estudio brinda herramientas teóricas y prácticas que permiten la comprensión e identificación de factores generadores de conflictos y su interferencia en la convivencia escolar, y que



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

pueden ser aplicadas con otros integrantes de la comunidad educativa, es decir, con otros grupos de estudiantes de la institución (primaria, básica y media), con los directivos, docentes, con los padres de familia, además de otros espacios diferentes a la clase de Educación Física, por ejemplo: otras áreas de conocimiento y en los descansos.

Por lo tanto, se recomienda a la Institución Educativa, llevar a cabo estrategias formativas que permitan la fundamentación teórica y práctica de la comunidad educativa en general, para trabajar en conjunto hacia el mejoramiento de la convivencia escolar y resolución de conflictos de forma constructiva.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, J., Jaimes, G., Noy, M., Reina, B., & Martínez, M. (2019). La Convivencia Escolar a través de la Educación Física. *Revista Digital: Actividad Física Y Deporte*, 5(2), 16-39. <https://doi.org/10.31910/rdafd.v5.n2.2019.1251>
- Buscà, F., & Hernández, M. (2016). Cómo se previenen y resuelven los conflictos en una clase de educación física. *Dialnet* (61), 61-66.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5522655>
- Camacho, H. (2003). *Pedagogía y didáctica de la Educación Física*. Armenia: editorial kinesis.
<https://tachh1.files.wordpress.com/2018/08/libro-pedagogoc3ada-y-didc3a1ctica-de-la-e-f.pdf>
- Capllonch, M., Figueras, S. & Lleixà, T. (2014). Prevención y resolución de conflictos en educación física: estado de la cuestión. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. nº 25, pp. 149-155. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4555217>
- Corral de Franco, Y. J. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista Ciencias De La Educación*. Vol 19, Nº 33. Pp.229-247.
<http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/1949/1/ycorral.pdf>
- Chaux, E., Lleras, J, y Velásquez, A. (autores - compiladores) (2012). *Competencias Ciudadanas: de los Estándares al Aula*. Ministerio de Educación Nacional, Departamento de Psicología - Universidad de los Andes. Ceso.
- Expósito, M., Grundmann, G., Quezada, L., y Valdez, L. (2001). *Preparación y Ejecución de Talleres de Capacitación: Una guía práctica*. Centro cultural Poveda.
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Republica_Dominicana/ccp/20120731051903/prepara.pdf
- Fraile, A., López, V., Ruiz, J. y Velázquez, C. (2007). La resolución de conflictos en y a través de la Educación Física. *Grao*.



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

Galtung, J. (2010). Investigación para la paz y conflictos: presente y futuro.

Trascripción de la sesión, ponencia y síntesis del diálogo, por la organización del SIP.

<http://www.seipaz.org/documentos/2010JohanGaltung.pdf>

Jares, X. (1990). El tratamiento de la conflictividad en la institución escolar, en VVAA. I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. Actas, Barcelona, Áreas y dptos. De Didáctica y O.E. de Cataluña.

Johnson, D. Johnson, R. & Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires. Editorial Paidós. Latorre, A. (2005). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Grao.

Mejía, M. (2001). Construir educativamente el conflicto. hacia una pedagogía de la negociación cultural. Nómadas, núm. 15, pp. 24-39.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117927003>

Noreña, A. Alcaraz, N. Rojas, J. Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa.

<http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/1824/2936>

Ortega, R. (2006). La convivencia: un modelo de prevención de la violencia. La convivencia en las aulas: problemas y soluciones, 29-48.

[file:///D:/Personal/Downloads/LA_CONVIVENCIA_UN_MODELO_DE_PREVENCIÓN_DE_LA_VIOLE%20\(2\).pdf](file:///D:/Personal/Downloads/LA_CONVIVENCIA_UN_MODELO_DE_PREVENCIÓN_DE_LA_VIOLE%20(2).pdf)

Padierna, J. (2013). Expomotricidad. Pedagogía y didáctica de la Educación Física escolar “Un espacio para la puesta en común de competencias lógicas, éticas, estéticas y humanas mediadas por el diálogo, el consenso y el conocimiento del otro”.

<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/expomotricidad/articulo/view/333041/20789032>

Pérez, G. (1998). Investigación cualitativa: Retos e Interrogantes. La Investigación-Acción. Tomo I. Muralla.

Puig, J. (1997). Conflictos escolares: una oportunidad. Cuadernos de pedagogía, (257), 58-65. <https://es.scribd.com/document/344933459/Conflictos-Escolares-Una-Oportunidad>

Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. Revista Iberoamericana de Educación.



Conflictos en clase de Educación Física: Un espacio para la convivencia escolar.

<https://rieoei.org/RIE/article/view/2898/3824>

Restrepo, B. (2004). La investigación acción educativa y la construcción del saber pedagógico. *Educación y Educadores*, 45-55.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706>

Sandoval, C. (2002). Módulo cuatro Investigación cualitativa. Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social.

<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Simoni, C. Almaraz, A. & Santillana, A. (2014). Desarrollo de una propuesta basada en la meta-axiología en educación física a través de actividades cooperativas con características de cooperación. *EmásF. Revista digital de Educación Física*, (29), 32-41. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5479689.pdf>

Tuvilla, J. (2004). Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad.

http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/pazatiempo/eje3/mod5/unidad1/Resolucion_pacifica_conflictos.pdf

UNESCO (2008), *Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz: lecciones desde la práctica educativa innovadora en América Latina*, Santiago de Chile, OREALC/UNESCO.

Velázquez, C. (2015). Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención. *Retos*, 28, 234-239. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5147772.pdf>

Velázquez, C. (2004). Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica.

<http://multiblog.educacion.navarra.es/jmoreno1/files/2010/06/juegos-cooperat-carlos-velazquez.pdf>

Velázquez, C. Fraile, A. & López, V. (2014). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Movimiento: Revista Da Escola De Educação Física*. 20(1): 239-259.

https://www.researchgate.net/publication/260185028_Aprendizaje_cooperativo_en_Educacion_Fisica

